LA CLASE DE CONVERSACIÓN EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA
(A ESTUDIANTES ESTADOUNIDENSES)

Juan Alfredo Bellón Cazabán

Quiero dedicar esta comunicación a los estudiantes y colegas de Dartmouth College (EE.UU) con quienes vengo trabajando desde hace quince años en el programa *Language Study Abroad* (LSA) como profesor de conversación en el marco de los Cursos para Extranjeros de la Universidad de Granada. Sus observaciones críticas me han estimulado para depurar una tarea docente que comenzó siendo una rutina conforme y ha terminado convirtiéndose en *work in progress.*

1. Descripción del programa LSA en Granada y características del grupo.

El programa tiene una duración de diez semanas y transcurre en otoño, invierno y primavera respectivamente, con un número de estudiantes que suele oscilar entre veinte y veinticinco por grupo. La selección se realiza en Dartmouth College entre alumnos que sólo han cursado previamente dieciséis semanas de español y cuyas familias no deben ser de origen hispano inmediato; viajan a España acompañados por un profesor directo del Departamento de Español y Portugués de su Universidad y por uno o dos *Assistants Teacher* (AT) que son, a su vez, estudiantes de niveles avanzados de español. Tanto los AT como el resto de los escolares deben vivir en casas particulares granadinas y por tanto integrarse en familias españolas de clase media y de clase media baja donde no puede haber otros angloparlantes nativos bajo ningún concepto. El cuadro del profesorado y las disciplinas del programa son como sigue:

- "Cultura y Civilización Españolas", profesor universitario granadino, cuatro horas semanales para todo el grupo.
- "Conversación Española", profesor universitario granadino, cuatro horas semanales para cada subgrupo de doce en que se divide el grupo y una hora más, los viernes, para todo el grupo.
- "Gramática Española", profesor universitario granadino, cinco horas semanales a todo el grupo.
- "Literatura Española e Hispanoamericana", cinco horas semanales a todo el grupo impartidas por el director.

ASELE. Actas II (1990). JUAN ALFREDO BELLÓN CAZABAN. La clase de conversación en la enseña...
Centro Virtual Cervantes

- "Prácticas de apoyo gramatical" *(drills), assistant teacher,* cuatro horas semanales a cada uno de los subgrupos de doce en que se ha dividido el grupo para la clase de Conversación.

En el programa se incluyen también visitas culturales a diferentes barrios y monumentos granadinos, dos viajes de fin de semana a Úbeda-Baeza y a Córdoba-Sevilla respectivamente, y una semana de vacaciones (generalmente la quinta o la sexta) que los estudiantes aprovechan para viajar por toda España y a veces a Portugal.

2. Planteamientos de la clase de conversación.

2.1. Cuestiones generales.

Partiendo de la base de que una lengua se aprende mejor en las sociedades que la hablan mayoritariamente, se comprueba que es mucho más rápido y económico hacerlo en situación de inmersión lingüística, social y cultural, pues lo que se aprende no es sólo el código lingüístico sino una nueva forma instrumental (histórica e ideológica) de captar y transmitir la realidad concreta y abstracta, y de comunicar esa vivencia a otros seres humanos que también son competentes en el mismo idioma, en nuestro caso, a más de trescientos millones de hispanohablantes, veintitantos de los cuales son ciudadanos de los Estados Unidos de América del Norte. Pero ese bloque lingüístico-cultural hispánico es hoy bastante complejo y, en su seno, el idioma español ha dejado de ser una lengua monocéntrica para pasar a parecerse, en cuanto a los ideales de oralidad, al inglés, lengua policéntrica (ahí está el prestigio sociolingüístico del americano). Esto lo entienden perfectamente los estudiantes angloamericanos. En consecuencia, la emisión oral del español de España -y en especial la del español centropeninsular- no es ni tiene por qué ser la única ni la mejor del mundo, como tampoco lo es el inglés de Irlanda o Gran Bretaña por mucho que haya quienes así piensen. En el caso de la enseñanza de la conversación española, los estudiantes deben ser conscientes desde el primer día de que han de adquirir pericia en hablar una lengua que tiene como mínimo dos modalidades legítimas, la una, centropeninsular, nucleada hoy por Madrid, y la otra, meridional, mucho más dispersa geográficamente porque integra, a pesar de sus innegables diferencias, las variedades andaluzas y canarias y las hispanoamericanas, especialmente en las regiones costeras de aquel continente que es donde se concentra la mayoría de la población.

Por eso, aprender a hablar español en Granada es conocer en cierto modo una parte privilegiada de la variedad más extendida en el mundo hispanohablante aunque no sea la que en España goce de mayor prestigio y aunque, al principio, presente mayores dificultades de comprensión para el alumno por su

ASELE. Actas II (1990). JUAN ALFREDO BELLÓN CAZABAN. La clase de conversación en la enseña...
Centro Virtual Cervantes

rapidez articulatoria y por su marcada tendencia a la relajación fónica. Cuando se habla de estas variedades del español contemporáneo, suele olvidarse que una cosa es la escritura (absolutamente uniforme) y otra la oralidad y que esta difiere -como en todas las lenguas históricas y de cultura- en función de la geografía y de los diferentes estratos socioculturales y ocupacionales. Pues bien, ambos hechos deben estar en la base teórica de la clase de conversación y ser entendidos como algo rico y positivo siempre que no pongan en peligro -y no la ponen- la comunicación interhispánica. Son, en resumen, un fenómeno común a todas las grandes lenguas del mundo; por eso debemos entenderlas y hacerlas entender como algo lógico y natural.

Conviene recordar también que una cosa es conocer la gramática de un idioma y otra muy diferente dominar su vocabulario y, sobre todo, los giros idiomáticos particulares (y esto vale para la lectoescritura tanto como para la producción oral y la percepción acústica). De ahí la necesidad de la inmersión lingüística, cultural y social. Las clases de lengua y literatura de un segundo idioma no son por sí solas suficientes para el correcto aprendizaje aunque los estudiantes las reciban en el país de origen; y tampoco sirven para casi nada las de conversación, los *drills* o el laboratorio de idiomas si no ayudan a conectar el sistema lingüístico y los libros con el amplio cauce de los medios de comunicación de masas o con las realizaciones orales espontáneas de las personas normales en todas las situaciones de la vida.

De estas premisas parto en mi clase de conversación y trato de aplicarlas con coherencia según unos mínimos objetivos previamente marcados, a pesar de los escasos recursos con los que normalmente contamos en nuestras instituciones educativas y que son especialmente necesarios en este tipo de enseñanzas. La imaginación del profesor y la colaboración entusiasta de los alumnos terminan por superar la falta de medios, las dificultades funcionales del aula, los estridentes ruidos de la calle y los frecuentes cortes del alumbrado o de la calefacción, cosa esta última que tiene su mérito en personas acostumbradas a un *confort* universitario de alto *standing*.

Los objetivos a los que me refería anteriormente pueden resumirse así:

- Conseguir en nueve semanas de clase que los estudiantes comprendan los usos orales del español y que logren producirlos con creciente destreza, tanto por grupos como individualmente y tanto en registros formales, cultos y académicos como en otros más informales y familiares.
- Atender especialmente durante las clases al aumento *suficiente* de las pericias fónicas y al *mayor posible* de las capacidades léxica, gramatical, fraseológica y argumentativa.

ASELE. Actas II (1990). JUAN ALFREDO BELLÓN CAZABAN. La clase de conversación en la enseña...
Centro Virtual Cervantes

Insisto en recordar que partimos de unos alumnos veinteañeros que han estudiado sólo dieciséis semanas de español en su universidad y que allí -Hannover (New Hampshire)- no tienen oportunidades de contactar con ambientes hispanos.

Los resultados finales (ellos y sus profesores son testigos de esta afirmación) resultan absolutamente sorprendentes: terminan actuando un español de nivel más que umbral, tal como lo define Slagter y el Consejo de Europa. Además, en más de cuarenta y cinco cursos que llevo impartidos, prácticamente nunca se ha dado una situación de fracaso individual a la hora de las evaluaciones finales. Muy al contrario, las diferencias habituales entre los estudiantes que más progresaron y los que lo hicieron menos suelen oscilar, en términos de notas, entre el ocho y el diez del sistema español y entre la A y la B del norteamericano, siendo sin embargo muy cierto que el primer día de clase la "banda de diferenciación" entre unos y otros es bastante más "ancha" que al finalizar el programa. El secreto de tan espectaculares resultados reside, en mi opinión, en varios elementos; en primer lugar, en la disposición laboriosa y disciplinada de los estudiantes de Dartmouth College; en segundo, en las características privilegiadas del programa en Granada, ciudad antigua y moderna a un tiempo, con marcado carácter juvenil y universitario, situada a media hora de los paisajes alpinos de Sierra Nevada, a poco más de las Alpujarras y de la costa tropical, cerca de la Costa del Sol malagueña y de los desiertos almerienses, próximos a su vez a los invernaderos del poniente almeriense y a costas y playas ecológicamente protegidas.

Además de tan marcada variedad de bellezas paisajísticas, naturales y culturales, algún mérito debemos tener los profesores del programa, aunque eso queda para la libre opinión de sus usuarios.

Debo decir también que mi actitud en clase es siempre reflexivamente preparada aunque pueda y deba parecer espontánea y desenfadada. Procuro hablar en español de Andalucía Oriental culto, más lentamente al principio, para luego irme acercando progresivamente a mi estilo y rapidez habituales en las clases a universitarios españoles. Trato de ser tanto animador cultural como un *provocador* de intervenciones e intento no olvidar las recomendaciones de Antonio Machado, por boca de Juan de Mairena, cuando afirmaba que hablar bien no es hacerlo en abstracto ni sobre temas sin sustancia o enjundia. No concibo la conversación sin interés que suele resultar de la mala aplicación de los manuales para la enseñanza de segundas lenguas: la familia, la casa, los alimentos, las ropas, la ciudad, el transporte, las tiendas, las diversiones, las relaciones sociales, etc. Mezclo desde el comienzo el diálogo y las intervenciones preparadas previamente por los alumnos, con grandes dosis de información y

ASELE. Actas II (1990). JUAN ALFREDO BELLÓN CAZABAN. La clase de conversación en la enseña...
Centro Virtual Cervantes

con explicaciones en clase del porqué de lo que observan y muchas veces no comprenden en la vida real, en lo que puede llamarse *out-class* o *outside the class*. En definitiva, concibo la conversación como un *trampolín* para *saltar hacia* y *sumergirse en* los ámbitos de la cotidianidad y procuro establecer una dialéctica mutuamente enriquecedora entre estos ámbitos y lo que puede entenderse por *in-class* o *inside the class*.

En las primeras semanas, la mayor proporción de informaciones y explicaciones más culturales que lingüísticas suele acarrear no pocas impaciencias e incomprensiones en los estudiantes que se sienten perplejos al recibir unas clases en las que no se empieza hablando, sin más, en un *totum revolutum* plagado de incorrecciones e impericias. Progresivamente se van calmando cuando comprueban que el profesor va haciendo *mutis por el foro* y les transfiere el protagonismo oral a partir de la tercera semana de modo que muy pronto son ellos los que hablan, exponen, debaten, presentan y demuestran sus crecientes pericias en la oralidad. a partir de ese momento, el profesor pasa a ser un mero vigilante y corrector de sus errores fónicos, léxicos, gramaticales, fraseológicos y argumentativos o, a veces, informador coyuntural sobre los temas que entre todos fabulamos. Porque de fabulación se trata, de simulación aceptada por todos de las diversas técnicas y estilos de la oralidad. Puede decirse que sólo somos veraces -en términos éticos- el primer día de clase, cuando nos presentamos con nuestro nombre y datos personales, y el último, cuando reflexionamos sobre el trabajo realizado y exponemos las opiniones críticas que nos merece.

En fin, terminaré advirtiendo que procuro dar a las clases una marcada dimensión comunicativa y hago constantemente conscientes a mis alumnos de las condiciones de la conversación y de cuantos elementos de contexto amplio o restringido deben ser tenidos en cuenta a la hora de ejecutar la interacción lingüística que es la conversación.

2.2. Descripción y explicación del calendario o plan de trabajo.

Desde el primer día de clase presento fotocopias de un *planing* detallado de las actividades que desarrollaremos durante las nueve semanas. Mi trabajo consiste en cuatro clases semanales (de lunes a jueves) a cada unos de los subgrupos de doce estudiantes (A y B) más una, los viernes, para todo el grupo, donde les ofrezco *informes* sobre asuntos de su interés que parten siempre de lo más inmediato o concreto (Granada, Andalucía) para llegar a lo más general o abstracto (España y sus regiones, forma de Estado y gobierno, funcionamiento de las instituciones, características lingüísticas de los llamados estilos coloquiales o familiares, datos para entender mejor sus viajes a Úbeda y Baeza o a Córdoba y Sevilla, etc.)

ASELE. Actas II (1990). JUAN ALFREDO BELLÓN CAZABAN. La clase de conversación en la enseña...
Centro Virtual Cervantes

Antes de detallar aquí el *planing* completo, advertiré que todos los lunes conversamos sobre las experiencias del fin de semana y que los nueve días de vacaciones que suelen coincidir con la quinta o sexta semana constituyen el momento clave del programa por cuanto representan el mayor acopio de información del *outside the class* y, en consecuencia, la mayor riqueza informativa para conversar en el *inside the class*. Por ello, dedicamos toda la semana anterior para preparar el viaje y la posterior para comentarlo basándonos en un diario informal que les sugiero realizar día a día.

A partir de ese momento, el aumento de las pericias lingüísticas orales es absolutamente patente, incluso para los alumnos.

2.2.1. Plan de trabajo detallado.

Primera semana: el lunes, presentación del profesor y de los objetivos del programa. Presentación de los estudiantes, que sirve para evaluar su grado de dominio de la oralidad en lo fónico, léxico y gramatical. El martes, cada uno describe *y compara* su "familia" española con la americana. El miércoles hacen lo mismo con su calle y su barrio y su casa de uno y otro lado del Atlántico. El jueves, describen y comparan su ciudad y Granada. El viernes, todos juntos, reciben un informe sobre la ciudad de Granada, número y tipo de habitantes, barrios o secciones, actividades económicas, sociales y culturales, haciendo especial hincapié en la importancia del sector servicios y muy especialmente de la hostelería, bares y restaurantes, sanidad y universidad.

Esta primera semana sirve también para la aclimatación interna de los dos subgrupos (la mayoría de sus miembros no se conocen entre sí) y para fijar la primera evaluación o punto de partida sobre la que hay que trabajar para remontar la competencia oral.

Segunda semana: comienza la dinámica de grupos en que se subdividen los dos subgrupos (A y B), normalmente de cuatro miembros (tres por cuatro, doce). Previamente delimitados desde la semana anterior, cada uno realiza presentaciones orales en clase (martes, miércoles y jueves) sobre lo aprendido en sus visitas a diferentes establecimientos de la ciudad: pastelerías, cafeterías, bares, *pubs*, discotecas y cines. Estas presentaciones duran aproximadamente veinte minutos, de modo que lo que queda de tiempo sirve para que el resto de la clase (pasivo hasta ese momento) y el profesor pregunte a los presentadores y dialogue con ellos sobre sus experiencias, situándolas en el contexto de la ciudad, la región y el país. La semana termina, el viernes, con un informe sobre Andalucía como región geográfica, político-administrativa y cultural, lo que sirve para apoyar los viajes de fin de semana que suelen hacer a Málaga, costa Granadina, Sevilla o Almería.

ASELE. Actas II (1990). JUAN ALFREDO BELLÓN CAZABAN. La clase de conversación en la enseña...
Centro Virtual Cervantes

Tercera semana: se dedica a familiarizarse con los medios de comunicación. Todos los estudiantes (doce) se subdividen en grupos de cuatro que preparan presentaciones para la clase, previa compra y lectura o visión y audición de los medios previamente seleccionados, de acuerdo con el profesor. El martes, sobre la prensa diaria local, regional y nacional; el miércoles, sobre las revistas semanales más leídas en España y el jueves, sobre los programas más importantes y/o "populares" de la televisión pública y privada. Como la semana anterior, las presentaciones son de veinte minutos y todos los miembros del grupo dialogan luego con el profesor y el resto de sus compañeros sobre la forma y los contenidos de los *medios* presentados, procurando compararlos con los de su país. Al final de la sesión, el profesor corrige los errores lingüísticos y resume lo aprendido.

La semana termina con un informe, el viernes, sobre las regiones geográficas, históricas y político-administrativas de España.

Cuarta semana: se dedica a los primeros ejercicios de simulación fabulada que no son sino dramatizaciones. Divididos en grupos de cuatro, los estudiantes preparan desde la semana anterior representaciones teatrales muy simples en las que escenifican "un día de su vida en Granada". A pesar de la falta de medios y usando tan sólo la pizarra como decorado, la mesa y silla de profesor como único mobiliario, logran producir con efectividad lingüística y comunicativa unidades de simulación dramatizada de veinte a treinta minutos donde los personajes imitados son ellos mismos, sus familiares y amigos españoles, sus profesores y una amplia galería de arquetipos urbanos de gran interés y divertimento. Luego, el resto del grupo conversa con los "actores" y el profesor corrige errores y globaliza y comenta la experiencia.

La semana termina con un informe sobre la organización constitucional y político-administrativa del Estado Español.

Quinta semana: como ya se ha dicho, sirve principalmente para preparar el viaje de la siguiente, cuando los estudiantes visitan distintas regiones de España y Portugal, alejadas de Andalucía que no les son accesibles los fines de semanas. A partir de la información que ya poseen, deben hablar de sus planes de viajes, itinerarios, comunicaciones, espectativas geográficas, climáticas, culturales, gastronómicas, etc., de modo que este diálogo sobre sus proyectos sirve para que conozcan una gran cantidad de informaciones sobre la vida cotidiana de la España actual, y, en su caso, sobre Portugal. El informe del viernes trata de darles consejos prácticos para el viaje y les recuerda la necesidad de la confección de un diario escrito que sirva de base para conversar durante la séptima semana.

ASELE. Actas II (1990). JUAN ALFREDO BELLÓN CAZABAN. La clase de conversación en la enseña...
Centro Virtual Cervantes

Sexta semana: ésta es la que dedican a viajar.

Séptima semana: se ocupa principalmente de la explotación de las experiencias del viaje. Tiene el inconveniente de resultar un poco aburrida si el profesor no consigue dinamizar la conversación sobre las experiencias, dado que, antes de las clases, ellos mismos se las han comunicado al regreso. De cualquier modo, es importante explotar las motivaciones de las vivencias compartidas porque permiten globalizar información sobre el conjunto de España y contrastarla con la que poseen sobre otros países del mundo, incluido el suyo propio. A partir de este momento, los estudiantes experimentan una evidente crisis de crecimiento lingüístico-comunicativo al tener mucha más información y criterio para participar en la interacción lingüística no sólo en clase sino fuera de ella. Resulta interesante comprobar cómo el hecho de visitar durante buena parte de la semana Portugal o zonas bilingües de España, no afecta negativamente al aumento de la competencia lingüística que esgrimen al regreso. Lo que viene a confirmar que aquella aumenta mucho más con la información controlada y programada que con el contacto indiscriminado con el ambiente lingüístico español.

El informe del viernes versa sobre las modalidades coloquiales de nuestro idioma y trata de explicar a los estudiantes los mecanismos de los diferentes registros o estilos del hablar.

Octava semana: se continúa la dinámica de grupos y, en concreto, se procura inculcar en los estudiantes las reglas de la *oralidad formal pública.* Divididos en tres grupos de cuatro personas, presentan y debaten entre sus compañeros temas polémicos de actualidad como si estuvieran en un acto público o ante las cámaras de la televisión. Es lo que llamamos el "dos contra dos" y consiste en exponer durante veinte minutos los argumentos a favor o en contra de un problema (pena de muerte, aborto, divorcio, edad de beber, madres alquiladas, etc.) para después debatirlo entre los cuatro ponentes y con el resto del grupo y el profesor. Las espadas quedan siempre en alto como no sería menos esperar. El informe del viernes sirve para preparar el viaje a Úbeda-Baeza.

Novena semana: se dedica a reducir y variar los ámbitos y el estilo de la interacción lingüística y de las confrontaciones. El "dos contra dos" se convierte en "uno contra uno" por lo que se forman seis parejas (obviamente de dos) que preparan desde la semana anterior dramatizaciones de discusiones en *situación privada* y por tanto, mucho más informales y coloquiales en cuanto al estilo (padre e hija, marido y mujer, novio y novia, amigo y amiga, etc.). Se trata de dramatizar situaciones lingüísticas de *familiaridad tensa* por uno u otro

ASELE. Actas II (1990). JUAN ALFREDO BELLÓN CAZABAN. La clase de conversación en la enseña...
Centro Virtual Cervantes

motivo; el tiempo es de quince minutos y el resto de la clase se dedica a continuar la discusión con los otros compañeros, a corregir al profesor los errores más importantes y a globalizar el sentido de cada unidad. La semana termina con un informe sobre las instituciones españolas: partidos políticos, sindicatos, patronal, etc.

Décima (y última) semana: sirve para culminar los ejercicios de las anteriores con los que llamo "monólogos", comunicaciones individuales de unos diez minutos en las que el alumno expresa oral y públicamente el máximo posible de las pericias lingüísticas adquiridas durante sus diez semanas de estancia en España. Estos ejercicios (tres por clase) son la base para la última y definitiva evaluación (las anteriores se han venido haciendo por semanas) y consisten en la simulación de situaciones de monólogo aparente: una conferencia telefónica, una carta o una reflexión o exposición de cualquier tipo donde el alumno deba enfrentarse (solo ante el peligro) a la expresión pública y definitiva del nivel de dominio lingüístico adquirido durante el programa. Los resultados, como dije, son ciertamente sorprendentes.

En la última sesión, con todos los estudiantes del grupo juntos, acostumbro a resumir y explicar el sentido de las destrezas adquiridas y les hago saber que han perfeccionado una lengua que hablan como nativa más de veinte millones de sus compatriotas, lo que sirve para hacerles ver que estos estudios les ayudan a ser mejores ciudadanos de los Estados Unidos, más comprensivos habitantes de su continente y seguramente personas que, a raíz de su contacto con España, sepan entender el papel del Mediterráneo y de Europa en el mundo desde una óptica diferente y complementaria a la que implícitamente han adquirido en su país.

3. Final

Cuando entrego las calificaciones al director del curso y compruebo que los objetivos lingüísticos y culturales se han cumplido con creces en un tiempo *record*, me siento orgulloso por el trabajo que hemos realizado entre todos. Así se entiende el sentido de la dedicatoria inicial. A lo largo de todos estos años, en la última clase, he procurado escuchar las quejas de los estudiantes y recomponer sobre ellas el *planing* y las actitudes en el siguiente programa. Las transformaciones que estos han sugerido se han debido también a las conocidas de la sociedad española y a las no menos profundas de la norteamericana durante los últimos quince años que, como se sabe, no son tampoco cualquier cosa quince años de la historia del mundo.

ASELE. Actas II (1990). JUAN ALFREDO BELLÓN CAZABAN. La clase de conversación en la enseña...

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes